

Los árboles de la muerte

(Crónica de un inmigrante sin papeles)

MARCO VALLE

Cambalache - Oviedo, 2003

El protagonista de este libro, Marco, sale de Argentina en julio de 2002. No es un caso aislado. Decenas de miles de argentinos y argentinas se han ido de su país en los últimos cinco años como consecuencia de la crisis social y económica. La crisis argentina obliga a miles de personas a abandonar su país, como ocurre en el caso de Marco. Pero la situación dramática en Argentina se reproduce a su llegada a Europa, supuesto paraíso occidental. Si la mayoría de inmigrantes decide salir de su país para librarse de la enorme desestructuración económica y social, su posición a la llegada, lejos de resolver sus problemas, se ve agravada por el desarraigo y por unas condiciones generalmente muy hostiles. La mayor parte trae consigo la responsabilidad de apoyar económicamente a quienes se han quedado en el país de origen. A todo ello se añade el endeudamiento personal para responder a los costes del viaje.

El relato de Marco, uno de los cientos de miles de inmigrantes sin papeles que viven en el Estado Español, nos muestra las diferentes dimensiones de su explotación y su inseguridad. La Ley de Extranjería y sus sucesivas reformas

han supuesto que las posibilidades de regularización sean cada vez menores. Las posibilidades de presentar una oferta de trabajo que les permita el acceso a los papeles se van cerrando paulatinamente, a través, entre otras medidas, de las restricciones al Régimen General, las trabas crecientes al reagrupamiento familiar y el fin de la exención de visado. Por tanto, las personas sin papeles se ven abocadas a trabajar en la economía sumergida, en un círculo vicioso de inseguridad jurídica y precariedad laboral.

Marco Valle nos describe unas condiciones de trabajo caracterizadas por un trato vejatorio y racista, salarios de hambre, sin contrato ni seguridad social, con horarios interminables y condiciones impuestas por la empresa. En muchas ocasiones, como podremos leer en su relato, las condiciones incluyen el control de la alimentación y la vivienda. La empresa se aprovecha también aquí de la vulnerabilidad de las trabajadoras y los trabajadores para ejercer su poder. En esta situación los trabajadores inmigrantes tienen un escaso o nulo poder de negociación de sus condiciones de trabajo.